

CANTOS**24. EL CONSEJO DE MARIA**

El consejo de María, es obedecer a Dios
El consejo de María , es obedecer a Dios

En Caná de Galilea El vino faltó
María dijo que hiciera lo que mandara el Señor
María dijo que hiciera lo que mandara el Señor

Si en tu vida falta el vino Si se te acaba el amor
haz lo mismo que María Corre a buscar al señor
haz lo mismo que María corre a Buscar al Señor

25. JUNTO A TI AL CAER DE LA TARDE

Junto a Ti al caer de la tarde
y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres el trabajo,
el descanso, el amor.

Con la noche las sombras nos cercan
y tu rostro nos da nueva luz,
alumbrados en nuestro camino
hacia Ti correremos Jesús.

Cuando al fin nos recoja tu mano,
para hacemos gozar de tu paz,
reunidos en torno a tu mesa
nos darás la perfecta hermandad.

Te pedimos Señor, que nos nutras
con el pan que del cielo bajó
y renazca en nosotros la vida
con la fe, la esperanza, el amor.

26. IGLESIA PEREGRINA

Todos unidos formando un solo cuerpo,
un cuerpo que en la Pascua nació;
miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió,
El nos conduce, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra semilla de otro reino,
somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz entre las sombras
Iglesia peregrina de Dios.**

Rugen tormentas y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.
Una esperanza nos llena de alegría;
presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, El viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo,
unidos en la misma comunión.
Todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios.
Todos prendidos en una misma suerte,
ligados a la misma salvación
somos un cuerpo y Cristo es la Cabeza
Iglesia peregrina de Dios.

27. TAN CERCA DE MÍ

Tan cerca de mí, tan cerca de mí,
que hasta le puedo tocar, Jesús está aquí.

Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni le buscaré en la oscuridad.
Dentro de mi ser, en mi corazón,
siento que Jesús conmigo está.

Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le hablaré.
Yo no sé si es El quien habita en mí
o si soy yo quien habita en El.

Mírale a tu lado caminando
en las alegrías y el dolor.
A tu lado va siempre al caminar,
Él es un amigo de verdad

LECTIO DIVINA

DESDE
CADA UNA DE LAS ESCENAS
DEL TRIPTICO

**SANTA MISION**

DIOCESIS DE ZACAPA



CANTOS

Hoy, Señor, nos has vuelto a llamar
nuestro nombre en tus labios está;
desde ahora contigo, Señor,
nos tendrás a cumplir tu misión.

21. TU PALABRA ME DA VIDA

**Tu palabra me da vida,
confío en ti Señor.
Tu palabra es eterna,
en ella esperare.**

Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del señor.
Dichoso es el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.

Postrada en el polvo está mi alma,
Devuélvame la vida tu palabra;
Mi alma está llena de tristezas,
Consuélame, Señor, con tus promesas.

Escogí el camino verdadero,
Y he tenido presente tus decretos;
Correré por el camino del señor,
Cuando me hayas ensanchado el corazón

Este es mi consuelo en la tristeza,
Sentir que tu palabra me da vida;
Por las noches me acuerdo de tu nombre,
Recorriendo tu camino, dame vida.

Repleta está la tierra de tu gracia,
Enséñame, señor, tus decretos;
Me herencia son tus mandaos,
Alegría de nuestro corazón

22. MI PENSAMIENTO ERES TÚ.

Mi pensamiento eres Tú, Señor,
mi pensamiento eres Tú, Señor,
mi pensamiento eres Tú, Señor.
Mi pensamiento eres Tú.

Porque Tú me has dado la vida.
Porque Tú me has dado el existir.
Porque Tú me has dado cariño,
me has dado amor./ (bis)

Mi fortaleza eres Tú, Señor,
mi fortaleza eres Tú, Señor,
mi fortaleza eres Tú, Señor.
Mi fortaleza eres Tú.

Mi alegría eres Tú, Señor,
mi alegría eres Tú, Señor,
mi alegría eres Tú, Señor.
Mi alegría eres Tú.

Mi esperanza eres Tú, Señor,
mi esperanza eres Tú, Señor,
mi esperanza eres Tú, Señor.
Mi esperanza eres Tú.

23. ESPÍRITU SANTO, VEN.

Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven
en el nombre del Señor.

Acompáñame, ilumíname,
toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname,
¡Espíritu Santo ven!

Santifícame, transfórmame,
Tú cada día.
Santifícame, transfórmame,
¡Espíritu Santo, ven!

Resucítame, conviérteme,
todos los días.
Glorifícame, renuévame,
¡Espíritu Santo, ven!

CANTOS

La Iglesia es tan maternal
que me ha engendrado,
me alimenta y acompaña sin cesar.
La Iglesia es tan maternal
que nunca duda en abrazarme y perdonar.

Tensiones hay y las habrá
porque nosotros somos hombres
y no ángeles de luz,
pero al final, sólo al final
la Iglesia humilde encontrará su plenitud

23. TU PONES LO DEMÁS

Un día de bodas el vino faltó,
imposible poderlo comprar.
¡Qué bello milagro hiciste, Señor,
con el agua de aquel manantial!
Colmaste hasta el borde del vino mejor
las tinajas que pude llenar
yo puse mi esfuerzo, yo puse mi afán,
Tú pusiste, Señor, lo demás.

***Es muy poco, Señor,
lo que vengo a traer.
Es muy poco lo que puedo dar;
mi trabajo es el agua que quiero ofrecer
mi esfuerzo un pedazo de pan
Es muy poco, Señor,
lo que vengo a traer.
muy poco lo que puedo dar;
en tus manos divinas lo vengo a poner,
Tú ya pones, Señor, lo demás.***

La gente con hambre cansada esperó
en el prado que baja hasta el mar,
con cuanto tenía a Ti se acercó
un muchacho que quiso ayudar.

Tu mano en su frente, feliz descansó
en sus ojos tu dulce mirar,
él puso sus peces, él puso su pan,
Tú pusiste, Jesús, lo demás.

Los hombres volvían al amanecer
cansados de tanto bregar
las barcas vacías qué triste el volver
y de nuevo tener que empezar.
Salieron al lago a pescar otra vez
tu palabra los iba a guiar
los hombres pusieron la barca y la red,
Tú pusiste, Jesús lo demás.



PRESENTACIÓN.

Este pequeño folleto es un instrumento de ayuda para la reflexión personal y comunitaria, presentando un itinerario para leer la Sagrada Escrituras desde la «lectio Divina». Hay que tomar en cuenta que con este método lo que se busca es entrar en diálogo con el Dios que nos habla a través de su Palabra. En la página dos se presenta un cuadro que puede ayudar a comprender y aplicar los pasos que se deben seguir en ese encuentro con la palabra. Esos pasos se aplican a cada uno de las imágenes del retablo

Desde la LECTIO DIVINA se trata de comprender cada uno de los detalles y del las escenas del TRIPTICO O RETABLO, que está lleno de belleza y simbolismo, con una tónica fundamentalmente bíblica en todo su conjunto. Esta forma de presentar “el Evangelio” es muy antigua en la Iglesia. Ya desde el s. XV circulaba la llamada o “Biblia de los pobres” que era una edición popular de textos bíblicos acompañados con muchas imágenes que iban enseñando sobre los misterios de la vida del Señor, modo que fuera fácilmente entendible.

En las primeras dos páginas se trata de explicar que es la LECTIO DIVINA. Estas líneas pueden ser de mucha utilidad para aquellos que no les es tan familiar este modo de ponerse frente a la PALABRA DE DIOS.

Recordemos que estamos haciendo todo esto en torno al TRIPTICO O RETABLO y por ello no está demás recalcar que El tema central es La misión que es una urgencia y un reto para todo bautizado, por ello la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en mayo del 2007 en Aparecida, Brasil, quiso renovar para nuestros días ese encargo misionero que

Jesús dejó a la Iglesia, esa actitud evangelizadora que nos debe caracterizar a nosotros los discípulos.

Este retablo que abierto posee tres cuerpos: en el centro, una gran imagen de Jesús resucitado y sobre ella una pequeña pintura del Padre y el Espíritu Santo. La columna de la izquierda está encabezada por Santo Toribio de Mogrovejo; la escena de las bodas de Caná; el encuentro de Jesús con sus primeros discípulos y el milagro de la multiplicación de los panes. La columna derecha en su esquina superior presenta a Santa Rosa de Lima; el encuentro de Jesús con los discípulos de Emaús; la venida del Espíritu Santo a los apóstoles en Pentecostés y san Juan Diego evangelizando. El retablo cerrado muestra a la izquierda la imagen de nuestra Señora del Rosario patrona de Guatemala y con el logo de la Misión Continental, Y en su parte derecha, la imagen del Santo Hermano Pedro, Santo guatemalteco que viviendo los valores del evangelio fue elevado a los altares en la última década del siglo XIX. Todo él expresa el contenido teológico y programa pastoral de la V Conferencia. Así el conjunto del tríptico desarrolla el lema del encuentro: "Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. 'Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida' (Jn 14,6)".

En conclusión podemos decir que el esquema general de esta catequesis que contiene este TRIPTICO se articula en tres núcleos fundamentales: la Fe recibida (Don); la Fe vivida (alimento y sustento) y la Fe anunciada (Misión). Cada uno de estos núcleos se relaciona con el Encuentro con Jesucristo, el discipulado y la misión evangelizadora. Asimismo cada uno de ellos desemboca en una contextualización local con mirada continental.

CANTOS

20. VOY SEÑOR, CONTIGO VOY

***Voy contigo, contigo voy.
Voy contigo, señor:
Hoy señor, confirmo hoy,
Hoy confirmo mi vocación.***

El Señor en la orilla del mar
llamó a Pedro, a Santiago y a Juan.
Pescadores de hombres seréis".
Le siguieron dejando la red.

El Señor los doce eligió,
por su nombre uno a uno llamó:
"Mis amigos por siempre seréis,
donde vaya, vosotros vendréis".

21. ID Y ENSEÑAD.

Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

***Id, amigos, por el mundo,
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
de mi Resurrección.
Id llevando mi presencia.
¡Con vosotros estoy!***

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.

22. IGLESIA SOY

Iglesia soy, y tú también.
En el Bautismo renacimos
a una vida singular
y al confirmar hoy nuestra fe,
lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

***No vayas triste en soledad
ven con nosotros y verás
a los hermanos caminando en el amor.
Ven con nosotros y serás
en la familia un hijo más,
iremos juntos caminando en el amor.***

Yo la veré envejecer,
pero a mi madre aún con arrugas
y defectos la querré.
La quiero más, pues sé muy bien,
que ha envejecido sin dejarme de querer.

CANTOS

Quiero ser signo de paz
Quiero compartir mi ser
Yo necesito tu fuerza
Tu valor.

Quiero proclamarte a ti
Ser testigo de tu amor
Entra y transforma mi vida
Ven a mí.

18. VIENE, SANTO ESPÍRITU DE DIOS

*Viene, Santo Espíritu de Dios,
como viento sopla sobre la Iglesia.
Viene como fuego, enciéndenos
Queremos ser testigos,
seguidores fieles de Jesús.*

Eres viento y fortaleza en la debilidad;
eres fuego y nos das vida
y enciendes nuestro ardor.
Don de fortaleza enriquecéenos.

Tu quemas todo germen
de muerte y de pecado;
destruyes para siempre al demonio tentador.
El don de inteligencia mándanos Señor.

Das la paz y el coraje
en las luchas de la vida;
haces sabio al que te ama, oh gran
consolador.
El don de sabiduría envíanos Señor.

Eres fuente de unidad,
renuevas a la Iglesia,
ilumina nuestras y al mundo das la paz.
El don del consejo baje danos oh Señor.

Yo quiero seguirte
y ser tu testigo fiel
Ser instrumento tuyo y tu reino construir.
El don de la ciencia dame oh consolador.

Busco adorarte
y dejarme seducir,
tu divina gracia infúndenos Señor.
mándame o paráclito el don de la piedad.

Quiero someterme
a tu santa voluntad
quiero ser siempre libre y alejarme del mal.
Oh Espíritu Santo dame el temor de Dios

19. NOS ENVÍAS POR EL MUNDO

*Nos envías por el mundo
a anunciar la Buena Nueva,
mil antorchas encendidas
y una nueva primavera.*

Si la sal se vuelve sosa
¿quién podrá salar al mundo?
Nuestra vida es levadura,
nuestro amor será fecundo.

Siendo siempre tus testigos
cumpliremos el destino.
Sembraremos de esperanza
y alegría los caminos.

Cuanto soy y cuanto tengo
la ilusión y el desaliento.
Yo te ofrezco mi semilla
y Tú pones el fermento.

Nos envías por el mundo
a anunciar la Buena Nueva.
Mil antorchas encendidas
y una nueva primavera.

QUE ES LA LECTIO DIVINA

La expresión Lectio Divina quiere decir "**lectura de Dios**", e indica la práctica monástica, ya secular, de la "*lectura orante*" de la Biblia.

El primero en utilizar esa expresión fue **Orígenes**, quien afirmaba que para leer la Biblia con provecho es necesario hacerlo **con atención, constancia y oración**. Más adelante, la Lectio Divina vendría a convertirse en la columna vertebral de la vida religiosa. Las reglas monásticas de Pacomio, Agustín, Basilio y Benito harían de esa práctica, junto al trabajo manual y la liturgia, la triple base de la vida monástica.

La sistematización de la Lectio Divina en **cuatro peldaños** proviene del **s. XII**. Alrededor del año 1150, **Guido**, un monje cartujo, escribió un librito titulado *La escalera de los monjes*, en donde exponía la teoría de los cuatro peldaños:

«Cierta día, durante el trabajo manual, al reflexionar sobre la actividad del espíritu humano, de repente se presentó a mi mente la escalera de los cuatro peldaños espirituales: **la lectura, la meditación, la oración la contemplación y el compromiso**. Esa es la escalera por la cual los monjes suben desde la tierra hasta el cielo. Es cierto, la escalera tiene pocos peldaños, pero es de una altura tan inmensa y tan increíble que, al tiempo que su extremo inferior se apoya en la tierra, la parte superior penetra en las nubes e investiga los secretos del cielo (...).

La **lectura** es el **estudio asiduo** de las Escrituras, hecho con **espíritu atento**. La **meditación** es una actividad diligente de la mente que, con ayuda de la propia razón, **busca el conocimiento de la verdad oculta**. La **oración** es el **impulso ferviente del corazón hacia Dios**, pidiendo que aleje los males y conceda cosas buenas. La **contemplación** es una elevación de la mente sobre sí misma que, pendiente de Dios, **saborea las alegrías de la dulzura eterna**»

En el **siglo XIII, los mendicantes** intentaron crear un nuevo tipo de vida religiosa más comprometida con los pobres e hicieron de la Lectio Divina la fuente de inspiración para su movimiento renovador.

En los siglos posteriores a la **Contrarreforma**, los creyentes perdieron el contacto directo con la Palabra. Sin embargo, el **Concilio Vaticano II** recuperó, felizmente, la anterior tradición e instó, con insistencia, a los fieles a leer asiduamente la Escritura.

«El Santo Sínodo recomienda insistentemente a **todos los fieles**, la **lectura asidua de la Escritura**, para que adquieran *la ciencia suprema de Jesucristo* (Filp 3,8),

"pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo" (...) Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar **la oración** para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues "a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras"» (DV 25)

En la actualidad, la Lectio Divina se va difundiendo cada vez más en las comunidades eclesiales más diversas, y está resultando una fuente de renovación espiritual y de vivo compromiso eclesial. **El objetivo de la Lectio Divina no es** conducir al lector-orante cristiano a una piedad intimista, individualista, encerrada celosamente en "el gozo de su Señor", sino el de guiarlo a través de **un itinerario espiritual que le configura con Cristo, le abre al mundo y le apremia a la misión.**

Quien hace bien la Lectio Divina llega a hacer suyas las palabras y el sentir de San Pablo: "No soy yo quien vive; es Cristo quien vive en mí" (Gál 2,20). Inseparablemente unido a este sentir está el impulso apostólico nacido de la unión con Cristo: "El amor de Cristo nos apremia" (2 Cor 5,14).

Así pues, proponemos la Lectio Divina como un método, un "camino" (odoj) a través del cual somos llamados a transformarnos en DISCÍPULOS MISIONEROS DEL SEÑOR CRUCIFICADO Y RESUCITADO, en los diversos contextos en los que se desenvuelve nuestra vida cotidiana.

CANTOS

¿Qué llevabas conversando?»,
me dijiste buen amigo,
y me detuve, asombrado,
a la vera del camino.
«¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén,
a Jesús de Nazaret,
a quien clavaron en cruz?
Por eso me vuelvo triste
a la aldea de Emaús.»

Oh, tardíos corazones
que ignoráis a los profetas.
En la ley ya está anunciado
que el Mesías padeciera
y por llegar a su gloria
eligiera la aflicción.
En la tarde de aquel día
yo sentí que por Jesús
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

Hizo señas de seguir
más allá de nuestra aldea;
y la luz del sol poniente
parecía que muriera.
Quédate forastero,
ponte a la mesa y bendice.
Y al destello de su luz,
en la bendición del Pan,
mis ojos reconocieron
al amigo de Emaús.

16. SENOR A QUIEN IREMOS

*¿Señor, a quién iremos?
tú tienes palabras de vida,
nosotros hemos creído,
que tú eres el Hijo de Dios...*

Soy el pan que os da la vida eterna;
el que viene a mí no tendrá hambre,
el que viene a no tendrá sed:
así ha hablado Jesús...

No busquéis alimento que perece,
sino aquel que perdura eternamente;
el que ofrece el hijo del hombre,
que el padre os ha enviado...

pues si yo he bajado del cielo,
no es para hacer mi voluntad,
sino la voluntad de mi padre,
que es dar al mundo la vida...

El que viene al banquete de mi cuerpo,
en mí vive y yo vivo en él,
brotará en él la vida eterna,
y yo lo resucitaré...

17. VEN ESPIRITU DE DIOS SOBRE MÍ

*Ven Espíritu de Dios sobre mí
Me abro a tu presencia
Cambiaras mi corazón (2)*

Toca mi debilidad
Tomo todo lo que soy
Pongo mi vida en tus manos
Y mi fe.

Poco a poco llegarás
A inundarme de tu luz
Tú cambiaras mi pasado
Cantaré.

Ven Espíritu de Dios...

CANTOS

**Es mi cuerpo, tomad y comed.
Es mi sangre, tomad y bebed.
Pues Yo soy vida, Yo soy el amor.
Oh Señor haz que vivamos en tu amor.**

El Señor nos da su amor como a nadie lo dio.
El nos guía como estrella
en la intensa oscuridad.
Al partir juntos el pan, El nos llena de su amor,
Pan de Dios, el Pan comamos de amistad.

A los hombres amó Dios
como nadie amó jamás.
Y su amor tan grande fue
que lo condujo hasta la cruz,
pero más pudo el amor
que la muerte y el dolor,
vencedor tres días después resucitó.

A los hombres amó Dios
como a nadie amó jamás.
En la cruz el Salvador
su propia vida nos donó.
Y toda la humanidad es el cuerpo del Señor.
Nada puede separarnos de su amor.

13. SI YO NO TENGO AMOR

**Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor.
Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor.**

El amor es comprensivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal

El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez

El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza
frente a Dios terminará;
el amor es algo eterno:
nunca, nunca pasará

14. AMAR ES ENTREGARSE

**Amar es entregarse,
pensando en los demás,
buscando lo que a los otros
les dé la felicidad.**

Que lindo es vivir, para amar.
Que lindo es tener, para dar.
Dar alegría y felicidad,
darse uno mismo, eso es amar.

Si amas como a tí mismo
pensando en los demás,
verás que no hay egoísmo
que no puedas superar.

15. EL PEREGRINO DE EMAÚS

**Por el camino de Emaús
un peregrino iba conmigo.
no lo conocí al caminar;
ahora sí, en la fracción del pan.**

La «lectio divina» es una manera de entrar en diálogo con el Dios que nos habla a través de su Palabra.
Podemos representar gráficamente el itinerario de la «lectio divina» de esta manera:

1

LECTURA

¿Qué dice el texto?

- Leer el texto de manera atenta y respetuosa.
- Detenerse (estar-reposar) sobre el texto.
- Descubrir el mensaje de fe.



2

MEDITACIÓN

¿Qué me dice el texto?

- Ponerse ante el espejo de la Palabra.
- Interiorizar.
- Ahondar en la propia vida.



3

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios?

- Orar la Palabra: pido, alabo, agradezco, suplico...



4

CONTEMPLACIÓN

- Dios se me da a conocer con la experiencia del corazón.
- Serenidad ante el misterio de Cristo.



5

COMPROMISO

¿Qué camino de vida me invita a tomar?

- Ver la realidad con la mirada de Dios.
- Configuración con Cristo y vida en el Espíritu.
- Anuncio, compromiso y caridad.



CANTOS

1. PADRE VUELVO A TI.

Querido Padre cansado vuelvo a ti
haz que conozca el don de tu amistad
vivir por siempre el gozo del perdón
en tu presencia tu fiesta celebrar.

**Padre yo busco tu amor
Padre vuelvo a ti, mira
que tu hijo soy,
Padre vuelvo a ti.**

Pongo en tus manos mis disculpas oh Señor
estoy seguro de que eres siempre fiel
dame la fuerza para poder andar
buscando a todos hacer tu voluntad.

Lo reconozco a veces olvidé
que eres mi Padre y que a mi lado estás
que soy tu hijo y me aceptes como soy
solo me pides vivir en sinceridad.

Quiero sentirme cercano a ti Señor
oír tu voz que me habla al corazón
sentirme libre desde tu libertad
ser signo vivo de la fraternidad.

2. AMAOS.

**Como el padre me amó
yo os he amado
Permaneced en mi amor,
permaneced en mi amor.**

Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.

Si os ponéis en camino
sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia,
mi amor se manifestará.

No veréis amor más grande
como aquel que yo os mostré
yo doy la vida por vosotros,
amad como yo os amé.

Si hacéis lo que os mando
y os queréis de corazón
compartiréis mi pleno gozo
de amar como Él me amó.

3. JESUS ESTA ENTRE NOSOTROS

**Jesús esta entre nosotros,
el vive hoy y su espíritu a todos da.
Jesús, razón de nuestra vida,
es el Señor, nos reúne en pueblo de amor.**

Cambia nuestras vidas con tu fuerza.
Guárdanos por siempre en tu presencia.
Tú eres verdad, tú eres la paz.

Rompe las cadenas que nos atan.
Llénanos de gracia en tu palabra.
Gracias, Señor. Gracias, Salvador.

Nuestras existencias hoy te alaban.
Nuestros corazones te dan gracias.
Tú eres amor, eres canción.

4. RESUCITÓ.

**¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!
¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!**

La muerte, ¿dónde está la muerte?
¿Dónde está mi muerte?
¿Dónde su victoria?

Gracias sean dadas al Padre,
que nos pasó a su Reino,
donde se vive de amor.

Alegría, alegría, hermanos,
que, si hoy nos queremos,
es que resucitó.

Si con Él morimos,
con Él vivimos,
con Él cantamos:
¡Aleluya!

Padre nuestro.

Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Canto: Voy contigo Señor.

CANTOS

No digas que eres un niño
un niño que no sabe hablar.
No sientas tristeza; no temas al mundo,
Pues siempre en la lucha,
Contigo estaré.

Tu serás mi antorcha radiante,
que lleve a los hombres la luz.
serás mi profeta, que hable a las gentes,
y lleve en sus labios, palabras de amor.

Yo te doy poder sobre el mundo,
poder sobre toda nación;
extirpa y destruye, prepara la siembra,
y planta en los hombres, semillas de amor.

11. SEÑOR TU ERES EL PAN

**Señor, Tú eres el Pan
que nos da la vida eterna**

Dijo Jesús cierto día
predicando en Galilea,
"Yo soy el Pan que da vida
anunciado por los profetas."

Es voluntad de mi Padre:
El que coma de esta cena
ha de vivir para siempre
para que ya nunca muera.

Aquí esta el vino y el pan
que mi cuerpo y sangre encierra
a todo aquel que me coma
le dare la vida nueva.

No dominará la muerte
a los que coman y beban
de este pan y de este vino,
que es comida verdadera.

Fatigado del camino
por las cálidas arenas
peregrina hoy tu pueblo,
demandando fortaleza

12. A LOS HOMBRES AMO DIOS.

A los hombres amó Dios
como a nadie amó jamás.
Para la gente del pueblo es el hijo de José.
Con sus manos trabajó
como hacían los demás,
conoció los sufrimientos y el dolor.

Asiste el peregrinar y el trabajo de tu pueblo,
para que entre todos, buscando
vivir la fidelidad a tus enseñanzas,
podamos ser signos de paz, de esperanza y de amor,
en medio de una sociedad que vive los desafíos
de la mentira y la corrupción.
En tus manos depositamos el deseo de vivir
como auténticos discípulos misioneros y de formar
comunidades evangelizadas y evangelizadoras,
en las cuales todos se sientan hermanos.
Amén.

IV. CONTEMPLAR. Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

- Volvamos a contemplar a Jesús, maestro que me habla.
- Jesús caminando con los apóstoles y dándoles estas instrucciones de no llevar nada.
- Los apóstoles, ¿están asustados? ¿Mira como Jesús se entusiasma y trata de animarlos a que descubran la providencia del Padre.
- Mira al mismo Jesús que no lleva nada para el camino.
- Ahora, camina tú con los apóstoles, imagínate descalzo, sin dinero, soñando que llegarás con los más pobres y que se identificarán contigo.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

(En silencio cada uno hará su compromiso con el Señor).

- El Espíritu me ilumina interiormente en mis decisiones.
- No debo tener miedo a cuestionar mi corazón.
- ¿En qué seguridades me apoyo?, ¿en lo material?.
- Para ser misionero, debo tener un corazón sencillo y coherente, crucificado y pobre espiritualmente.
- Al descubrir lo que Jesús te pide, ¿qué acciones concretas debes hacer para confiar más en la Providencia? ¿Cómo te pondrás en camino?

1. EL PADRE Y EL ESPÍRITU SANTO “YO SOY EL CAMINO LA VERDAD Y LA VIDA”

Juan 14, 6



Ambientación.

Corona el tríptico una imagen del Padre de Jesucristo. Se le muestra unido al Espíritu Santo. Con esta imagen, todo el tríptico logra un marcado carácter trinitario, tal como era usual en los retablos de la primera evangelización. Se indica así cual es la fuente y destino de la historia humana. Así, Dios Uno y Trino es propuesto como la suprema realidad de amor, en la que se sostienen e inspiran todas las formas de comunión y solidaridad que brotan del evangelio.

Canto. Padre vuelvo a Ti

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

Infunde en mi corazón,
Dios todopoderoso,
los dones de la ciencia y de la sabiduría,
para que pueda conocerte,
gustarte, amarte, poseerte cada vez mejor.
Concédeme el don de consejo,
para que te busque y te conozca
incluso en medio de las ocupaciones
que me esperan dentro de poco.
Concédeme el don del discernimiento,
para que pueda optar por ti en todas las cosas
según la enseñanza de tu Hijo.
Amen.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: San Juan (Jn 17, 1-10). *La oración sacerdotal.*
(*Que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio.*)

¿Qué dice el texto?

- ¿Cómo podemos definir este texto?, ¿como una oración?, ¿como un diálogo?, ¿como una catequesis?
- ¿Quién es el personaje principal?
- ¿Quien se dirige a quién ?
- ¿Porqué hace esto Jesús?

II. MEDITAR. ¿Qué me dice el texto?

(*Meditemos en silencio. Pueden ayudar la siguiente reflexión*)

A este texto se le ha conocido como la oración sacerdotal de Jesús. Este es el momento más importante de la misión de Jesús, Él sabe que está llegando al final de su misión y su gesto no es más que el orar al Padre por los suyos. La vida eterna consiste en conocer al único Dios verdadero y aquel que ha sido enviado por él a los hombres.

Dios ha querido manifestarse plenamente a los hombres, y no pudo ser de otra manera que encarnándose y tomando nuestra condición humana. Ese Dios que en el Antiguo Testamento se manifestaba a través de la nube, el fuego, el viento; pero, no se dejaba ver.

Pero llegada la plenitud de los tiempos se nos ha revelado en su Hijo Jesucristo. La vida de cada cristiano ha de ser un progresivo conocimiento en el Dios vivo y verdadero, caminar según el Espíritu. Jesús, según el texto, exclama que todo lo que tiene el Padre es suyo. Jesús nos revela su igualdad de naturaleza y dignidad con el Padre y Creador del universo. También lo que anuncia el Espíritu Santo, y por tanto también con Él es uno.

Estamos ante el misterio de la Santísima Trinidad, misterio insondable e incomprensible, ante el que sólo cabe la aceptación humilde y gozosa. La

II. MEDITAR: ¿Qué me dice el texto?

(*En silencio. Pueden ayudar los siguientes comentarios*)

La misión es tan urgente que no hay tiempo que perder. Supone un ponerse en el camino de la providencia, en el camino de la pobreza, en el camino de la inseguridad. Ponernos en camino es ponernos en el seguimiento de Jesús que nos llevará a la cruz.

No lleven oro, ni plata, ni dinero en el bolsillo. Un misionero no lleva oro ni plata, lleva una riqueza más grande que es Jesús vivo y resucitado.

¿Es Jesús tu mayor riqueza? ¿Está tu corazón lleno de Jesús y de su Evangelio?

Ni morral para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bastón. La austeridad del misionero es un gesto de confianza en la providencia del Padre y de solidaridad para con quienes menos tienen

Porque el obrero tiene derecho a su salario. Ciertamente Jesús al enviarlos de dos en dos les pide que reciban lo que la gente les dé, que no se sientan mal por recibir comida o ayuda de la gente humilde. Recibir estas ofrendas se convierte en bendición para la gente y es una manera de valorar lo que ellos tienen, despreciarles lo poco que tienen para darnos sería como decirles que lo suyo no es importante.

III. ORAR: ¿Qué me hace decirle a Dios?

(*Un tiempo de silencio. Luego que cada uno platique con el Señor con la siguiente oración*)

Señor, nos unimos a toda la Iglesia y te pedimos para que podamos asumir la responsabilidad que nos corresponde por ser bautizados.

Animador: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

Señor Jesús, que caminas con nosotros
 todos los días de nuestra vida,
 te pedimos que nos envíes tu Espíritu Santo.
 Que Él nos anime, nos de fuerza y coraje
 para ser discípulos y misioneros.
 Que nos ilumine, para saber descubrir lo bueno, lo verdadero,
 lo que favorece y ayude a ser testigos de tu Evangelio.
 Que nos de valor, para rechazar la mentira
 muchas veces disfrazada,
 que atenta contra la vida, porque crea división y odio.
 Que nos ayude, a comprender lo que tú nos enseñaste,
 que todos somos hijos de un mismo Padre
 y que por eso todos somos hermanos
 y que todos los bienes que hay en el mundo, son para todos.
 Que su presencia en medio nuestro,
 sea visible a través de los frutos: el amor, la generosidad,
 la bondad, la comprensión,
 la solidaridad y la auténtica alegría.
 Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: San Mateo 6, 19-34. "Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura".

(Que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

¿Qué dice el texto?

- ¿A quién dirige Jesús estas palabras?
- ¿Qué pista nos da Jesús para saber cómo está nuestro corazón?
- ¿Puede uno servidor de Dios y servir al dinero? ¿Por qué?
- ¿Quiénes se preocupan por la comida y el vestido?

grandeza divina es tan inmensa que la más penetrante inteligencia humana se siente embotada y lerdada para comprender, y mucho más para comprender. Ello significa que Dios Nuestro Señor es inmenso en todos sus atributos y perfecciones, digno de nuestro amor y nuestra fe.

III. ORAR:

- ¿Qué le digo yo a Dios?

Un tiempo prudencial será oportuno para que cada uno pueda hacer su reflexión personal.

IV. CONTEMPLAR: . Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

- Contemplemos el misterio de Dios manifestado en Jesús y que actúa con la fuerza del Espíritu Santo.
- Contemplemos la imagen de Jesús hecho niño o en la cruz.
- Pensemos de qué manera se nos ha manifestado Dios en la historia de cada uno.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

- Meditemos en silencio para interiorizar este misterio.
- Dios ha enviado a su Hijo al mundo para revelarse.
- También me ha enviado a mí para seguir manifestando su amor a toda criatura.

Padre nuestro.

Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Canto: Como el Padre me amó

2. JESÚS RESUCITADO "VAYAN Y HAGAN DISCÍPULOS A TODOS LOS PUEBLOS.

Mateo 28, 19

Ambientación.

El Centro del tríptico es la figura de Jesús resucitado cuando asciende a los cielos, y envía a sus discípulos a evangelizar. El resucitado es el mismo crucificado que en el cuadro vemos al fondo. La pintura, expresa muy bien cómo los discípulos de rostros latinoamericanos, contemplan a Cristo resucitado. Esta contemplación les ha acompañado en su experiencia de cercanía con el maestro, es una belleza que da paso a la acción misionera.

Canto: Jesús está entre nosotros.

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

Aquí estamos, Señor,
como tus discípulos en Galilea.
Aquí estamos, Señor, respondiendo a tu llamada,
porque nuestro gozo eres tú,
queremos ser anunciadores de tu Reino.
Aquí estamos, Señor, con la confianza puesta en ti,
nuestro deseo es salir a tu encuentro,
porque en medio de nuestra vida
tú ocupas siempre un lugar importante.
Aquí nos tienes, puedes contar con nosotros.
No sabemos si sabremos hacerlo como tú deseas,
pero sabes que la ilusión no nos falta,
porque quien te ha visto, ya no puede negarte;



10. USTEDES SERÁN MIS TESTIGOS "SAN JUAN DIEGO Y OTROS DISCÍPULOS EVANGELIZANDO"

Ambientación



Culmina la última escena del tríptico con el anuncio a nuestros pueblos del Evangelio de Jesús. El imperativo: Ustedes serán mis testigos (Hch 1,8) se cumple con el ejemplo de san Juan Diego que, con el auxilio de la Virgen de Guadalupe y la Biblia en la mano, anuncia al Jesús de la Vida. Junto a él, otros laicos y laicas anuncian la Buena Nueva del Reino.

El tríptico destaca que la vida de la Iglesia del nuevo continente, fiel al amor de Cristo resucitado, tiene hombres y mujeres (obispos, consagradas y laicos) que han vivido las virtudes en forma heroica, siendo testimonios de santidad. De esta forma, santo Toribio, santa Rosa y san Juan Diego nos guían con sus ejemplos de vida a ser verdaderos discípulos misioneros en nuestro tiempo para que nuestros pueblos en Él tengan Vida

El retablo es un signo de la misión continental que debe llegar a cada hogar, comunidad y Parroquia, para recordar que la vida se origina en Jesús resucitado, que todos los católicos son discípulos misioneros del Señor y que, con la fuerza de su Espíritu, deben evangelizar a tiempo y a destiempo, empezando por sus hogares.

Canto: Nos envías por el mundo

IV. CONTEMPLAR. Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

- Volvamos a contemplar a Jesús caminando al lado de los discípulos.
- Yo soy uno de los discípulos a quien Jesús me dice también "Paz a ustedes".
- Yo también he recibido el soplo del Espíritu Santo".
- Yo también estoy invitado a estar como los discípulos como en pentecostés, "estar reunidos en un mismo lugar..."
- Hoy también a mí me da el Espíritu Santo, para poder de comunicar la Buena Nueva a los otros.
- Como bautizado, como Iglesia debo asumir la misión encomendada por el Señor.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

(En silencio cada uno hará su compromiso con el Señor).

- Después de haber escuchado a Jesús, de haberlo contemplado,
- Debo asumir alguna tarea concreta este día
- Dios mi invita a ser misionero.
- Con la fuerza del espíritu Santo lo puedo hacer.

Padre nuestro.

Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Canto: "Viene Santo espíritu de Dios"

quien te ha sentido, ya no puede olvidarte, y te ofrecemos lo mejor que tenemos, nuestra propia vida, para que sea instrumento al servicio de tu Reino.
Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: San Mateo 28,19-20)

(Si se puede, que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

¿Qué dice el texto?

- ¿En qué lugar se desarrolla la escena?
- ¿Qué dice Jesús?
- ¿Qué hace Jesús?
- ¿A quienes se está dirigiendo Jesús?
- ¿Porqué hace esto Jesús? ¿Sigue siendo una necesidad? ¿A quienes se dirige hoy este mandato de Jesús?

II. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice el texto?

(En silencio. Pueden ayudar la siguientes reflexión)

Ahora es el tiempo de la Iglesia, es nuestro turno. Ya no podemos quedarnos parados, mirando al cielo, esperando que sea Dios, el que baje a solucionar nuestros problemas de cada día. Dios quiere que seamos nosotros, los que hagamos posible la realización de ese Reino que nuestro Maestro inició e instauró ya en la tierra.

No echemos a Dios la culpa de nuestros fracasos y de nuestros fallos.

Él, por medio de su Hijo, ya nos enseñó el camino, ya nos dijo dónde está la verdad y la vida; lo que tenemos que hacer ahora nosotros es ponernos manos a la obra y no dejar que se pierda la obra que él comenzó.

Es con los ojos del alma con los que tenemos que mirar y ver la verdad de nuestra fe. Con los ojos del cuerpo no seremos capaces de ver la esperanza a la que se nos llama, ni la riqueza de gloria que Dios nos da en herencia.

No tenemos que esperar hasta la segunda venida del Señor para empezar a disfrutar de la fuerza salvadora del Espíritu. Dios ya está entre nosotros.

Con su Resurrección Cristo nos regaló la victoria sobre la muerte, con su Ascensión nos enseñó a buscar las cosas de arriba y con el envío de su Espíritu nos infundió fuerza y vigor para no desfallecer ante las dificultades.

La presencia constante de Jesús con sus discípulos es el significado definitivo de su resurrección, no solo cumple la profecía de ser Dios con nosotros, sino también la presencia de Jesús entre quienes se reúnen en su nombre se extiende ahora al resto de la historia hasta el fin del mundo.

III. ORACIÓN: ¿Qué le digo yo a Dios?

Un tiempo de silencio será oportuno para hacer oración personal a luz de la palabra escuchada y meditada.

IV. CONTEMPLAR: . Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

Sintámonos dentro de la escena y escuchemos lo que está diciendo Jesús. Hoy, qué quiere de mí Jesús como, a qué y a dónde me está enviando. Contemplemos el gozo, el entusiasmo con que los discípulos recibieron este envío y lo hicieron vida.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

Hoy con las Santas Misiones Populares, la Iglesia en nombre de Cristo me está enviando a anunciar su evangelio. Este envío también lo recibo yo. Meditemos en este compromiso, y podamos asumirlo con seriedad.

- Por manos de los apóstoles se comunica el Espíritu, para perdón de los pecados, y para que otros reciban este mismo poder.
- Así comprendemos la importancia que siempre ha tenido para la Iglesia la solemnidad de Pentecostés. Es el día en que ella recibió la vida y comenzó la misión encomendada por su Señor.

III. ORAR: ¿Qué me hace decirle a Dios?

(Un tiempo de silencio. Luego que cada uno platique con el Señor con la siguiente oración)

Señor Jesús,
 Tú que nos habías prometido
 el Espíritu Santo,
 que vendría sobre nosotros
 y nos llevaría a ti,
 y nos ayudaría a comprender y vivir
 tus enseñanzas,
 al reflexionar el primer Pentecostés de la Iglesia,
 te pedimos que infundas en nosotros
 ese mismo Espíritu que transformó
 y revitalizó a la primera comunidad,
 para que hoy también nosotros,
 tengamos esa fuerza de lo alto,
 que nos lleve a vivir en plenitud
 todo lo que Tú viviste
 y así te demos a conocer.
 Señor, envía tu Espíritu Santo
 sobre cada uno de nosotros
 y ayúdanos a que Él
 nos transforme y nos vivifique en ti.
 Amén

envíanos tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas
la fuerza de su amor.
Envíanos, Señor, la luz de tu verdad,
que alumbre tantas sombras de nuestro caminar;
envíanos tu Espíritu, su don renovador,
engendre nuevos hombres con nuevo corazón.
Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: Jn 20,19-23. La aparición de Jesús a sus discípulos.
(*Que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio*).

¿Qué dice el texto?

- ¿Qué personajes aparecen en la escena?
- ¿En qué lugar se desarrolla la escena?
- ¿Qué les dice Jesús?
- ¿Qué hace Jesús?
- ¿Qué hicieron los discípulos a la orden de Jesús?
- ¿Cuál es la expresión que Jesús repite y que más te llama la atención?

II. MEDITAR: ¿Qué me dice a mí el texto?

(*En silencio. Pueden ayudar los siguientes comentarios*)

- "Paz a ustedes!". Y en el curso de esta aparición, "sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo".
- "Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar..."
- Jesús dio a sus apóstoles esta instrucción: "No os ausentéis de Jerusalén.
- Ese día los apóstoles recibieron el Espíritu Santo, enviado por Cristo directamente del Padre; pero ellos recibieron también el poder de comunicarlo a otros.

Padre nuestro. Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Canto: Resucitó

CANTOS

5. CANCIÓN DEL TESTIGO

**Por ti, mi Dios, cantando voy,
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

Me mandas que cante con toda mi voz,
no sé cómo cantar tu mensaje de amor;
los hombres me preguntan cuál es mi misión,
les digo: testigo soy.

Es fuego tu palabra que mi boca quemó,
mis labios ya son llamas y ceniza mi voz,
da miedo proclamarla, pero tú me dices:
no temas, contigo estoy.

Tu palabra es una carga
que mi espalda dobló,
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
Déjate quemar, si quieres alumbrar,
no temas, contigo estoy.

6. ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera desgaste años en mi
estoy dispuesta a lo que quieras
no importa lo que sea
tu llámame a servir

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo Tu grandeza, Señor
Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre los labios
y fuerza en la oración

Y así en marcha iré cantando
por calles predicando lo bello que es tu amor
Señor tengo alma misionera
conduceme a la tierra
que tenga sed de ti

7. EL CONSEJO DE MARÍA

El consejo de María, es obedecer a Dios
El consejo de María, es obedecer a Dios

En Caná de Galilea El vino faltó
María dijo que hiciera
lo que mandara el Señor
María dijo que hiciera
lo que mandara el Señor

Si en tu vida falta el vino
si se te acaba el amor
haz lo mismo que María
Corre a buscar al Señor
haz lo mismo que María corre a
buscar al Señor

(pasar a la página 23)

3. SANTO TORIBIO DE MONGROVEJO

Ambientación.

Las Bienaventuranzas, expresan cómo debe ser la vida del cristiano, dónde está su verdadera realización y cómo logrará obtener no sólo la felicidad, sino la vida eterna. No en vano las bienaventuranzas han sido llamadas "El compendio del Plan de Dios para el Hombre". Santo Toribio de Mongrovejo, obispo de Lima, fue un hombre tal sencillo y normal como nosotros, que siendo laico, de origen español y licenciado en leyes, fue elegido para esta sede y se dirigió a América donde, inflamado de amor hizo realidad en su vida las bienaventuranzas; con celo apostólico, de visitó a pie varias veces la extensa diócesis, proveyó a el pueblo que se le fue confiado el alimento espiritual, con un trabajo pastoral incansables y con animó a sus fieles a amar a la iglesia ante tantos escándalos de su tiempo, defendió con valentía la Iglesia, catequizó y convirtió a los pueblos nativos, hasta que finalmente en Saña, del Perú, descansó en el Señor (1606).

Canto: Canción del testigo.

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

Ven, Espíritu Creador,
visítanos y llena nuestros corazones de tu divina gracia.
Tú eres nuestro consolador, don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.
Derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;



9. PENTECOSTÉS "TODOS QUEDARON LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO"

Hechos 2,4

Ambientación

María, en el centro del cuadro, y los discípulos, experimentan la venida del Espíritu prometido por Jesús: Todos quedaron llenos del Espíritu Santo (Hch 2,4), acontecimiento que les llevará ahora a ser discípulos misioneros anunciadores del Evangelio a todos los pueblos. A este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello somos testigos todos nosotros (Hechos 2,32).

Canto: Espíritu Santo Ven.

Animador: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

"Ven Espíritu Santo,
llena nuestros corazones, y enciéndenos con la llama de tu amor.
Envía Señor tu Espíritu y renovarás la faz de la tierra.
Envía, Señor, tu Espíritu, que renueve nuestros corazones.
Envíanos, Señor, tu luz y tu calor,
que alumbre nuestros pasos,
que encienda nuestro amor.
Envíanos tu Espíritu, y un rayo de tu luz
encienda nuestras vidas en llamas de virtud.
Envíanos, Señor, tu fuerza y tu valor,
que libre nuestros miedos,
que anime nuestro ardor;



- Volvamos a contemplar a Jesús caminando al lado de los discípulos... yo soy uno de esos discípulos... ¡Cómo arde nuestro corazón!
- ¡Quédate con nosotros Señor, se hace tarde!
- ¡Contemplemos el gozo, el entusiasmo con que los discípulos vuelven a anunciar a sus hermanos que el Señor ha resucitado, que no nos ha abandonado!

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

(Después de haber escuchado a Jesús, de haberlo contemplado, en silencio cada uno hará su compromiso con el Señor).

- ¿a qué compromiso me invita este día?

Padre nuestro.
Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

CANTO: Señor a quién iremos.

Tú, el prometido del Padre; Tú,
que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.
Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra débil carne.
Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía, y puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo lo nocivo.
Por Ti conozcamos al Padre, y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrambos, creamos en todo tiempo.
Oh espíritu Santo que has querido acrecentar la Iglesia
mediante los trabajos apostólicos y el celo por la verdad de tu
obispo santo Toribio, concede al pueblo a ti consagrado
crecer constantemente en fe y en santidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: San Mateo 5,3-12. *Las Bienaventuranzas.*
(Si se puede, que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

¿Qué dice el texto?

- ¿Qué personajes aparecen en la escena?
- ¿En qué lugar se desarrolla la escena?
- ¿Cuáles son los sentimientos de los que le escuchan?
- ¿Cuál es el mensaje de Jesús?
- ¿Qué sensación se percibe que dejó el mensaje a los que le escucharon?

II. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice el texto?

- Ve lo que Dios te dice a ti desde el texto.
- El pobre y el perseguido, el pacífico y el limpio de corazón, quien llora o sufre persecución no tienen más que a Dios para esperar un cambio de su suerte.

- El Dios de Jesús es su única salida.
- Nuestro problema y nuestra oportunidad, está en dar crédito al anuncio de Jesús.
- Porque Jesús que llama bienaventurado al que sufre.
- Hay que entender y creer que el Dios de Jesús es un Dios que toma partido por el débil, que opta por el olvidado que se acuerda del desvalido.
- El Dios de Jesús, es la única razón para sentir gozo mientras nos duelen las penas.
- Jesús da por supuesto que se puede ser feliz en una situación penosa.
- El pobre no está contento con su suerte, pero tiene la suerte de que Dios tampoco lo está y ya está pensando en cambiársela.
- Dios, nos lo ha prometido y Jesús se ha comprometido a cambiarle la suerte al pobre.
- El llamado "apóstol del Perú y nuevo Ambrosio" y a quien Benedicto XIV comparó con San Carlos Borromeo.
- Fue un hombre que vivió realmente las bienaventuranzas, ya que deja todo, se hace pobre por ir a servir a los pobres de los pueblos de Lima.

III. ORACIÓN. ¿Qué le digo yo a Dios?

Respóndele a Dios desde el texto aplicado a tu vida, conviértelo en oración.

Señor Jesús hoy llamándome a ser tu discípulo me invitas a voltear mi mirada y dilatar mi corazón hacia los pobres de espíritu, los humildes que confían únicamente en Tí, y que en Ti han puesto la fuerza de sus vidas y su esperanza.

Oh Señor te pido por todos los hombres que viven su vida en forma ordinaria, pequeños, pobres, que viven en el total anonimato: enséñales que en la oscuridad y en los límites de sus vidas y de nuestra pequeña vida es posible encontrarte, descubrir toda la perfección y la santidad que nuestro corazón busca y desea, y encontrar la grandeza y la dignidad de nuestra vida humana.

Te pido, Señor por los afligidos, para quienes la vida ha sido y sigue siendo un peso y las lágrimas son el pan de cada día. Que encuentren en Tí el consuelo y la ayuda,

- presencia lo transforma todo, cuando se conoce a Jesús, ya no se puede vivir sin Él.
- Cada encuentro con Jesús en la oración tiene que transformar nuestro tardío corazón, porque, a veces, en nuestra vida no comprendemos los planes de Dios, nuestro corazón se viste de Emaús.
- Nos sentimos decepcionados por Cristo, parece como si nos fallara, como si nos hubiera abandonado en esa muerte, en ese fracaso, en ese problema que todos tenemos en mente ahora mismo.
- Hay que descubrir a Jesús, peregrinando a nuestro lado, en muchos momentos de nuestra vida, y hay que estar atentos para descubrirlo.
- Hay que levantarse, volver al camino, ir a anunciar a los demás la alegría de haber reconocido a Jesús, el gozo de saber que se hace presente en la Eucaristía.
- Hay que buscarlo, reconocerlo en el enfermo, en el anciano, en el que sufre, en aquél que no tiene empleo, en el que ha perdido su cosecha, o le han arrebatado un hijo violentamente, en el que está decepcionado de la vida,... en todo aquél que nos necesita.

III. ORACION. ¿Qué me hace decirle a Dios?

*(Dejar un tiempo de silencio para que cada uno platique con el Señor)
Hacer una oración desde la Palabra, escuchada y meditada.*

que nuestro corazón esté abierto,
 como el de María,
 madre tuya y madre nuestra.
 Y como en ella,
 la Palabra se hizo carne,
 también en nosotros esta Palabra tuya
 se transforme en obras de vida
 según tu voluntad.
 como espada de dos filos;
 Amén.

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: San Lucas 24,13-35. *Los discípulos de Emaús:*
(Si se puede, que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

¿Qué dice el texto?

- ¿Qué personajes aparecen en la escena?
- ¿En qué lugar se desarrolla la escena?
- ¿Cuáles son los sentimientos de los discípulos? ¿Cuál es la razón?
- ¿Qué hace y qué dice Jesús?
- ¿Cómo lo reconocieron los discípulos?
- ¿Qué hicieron los discípulos después de reconocer a Jesús Resucitado?

II. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice el texto?

(En silencio. Pueden ayudar los siguientes comentarios)

- Los discípulos caminan cansados, discuten por el camino, su corazón está deprimido. Jesús se acerca a ellos, lo miran, pero no le han visto, porque su tristeza les impide verlo.
- El camino de la vida es largo, pesado, aburrido, cuando lo hacemos solos. Se hace ameno, corto, ligero, cuando Él viene con nosotros. Su

y en cada uno de nosotros un corazón abierto
 a compartir el sufrimiento y el llanto.
 Oh Señor, danos la fe y la fuerza suficiente
 para vivir con confianza en Ti cualquier situación humana,
 por infeliz que sea, con la felicidad tan real, tan fuerte
 y tan estupenda de aceptarte como soberano,
 y de reconocer que nuestras penurias y dificultades
 adquieren otra dimensión cuando eres
 Tú quien le da sentido a lo que vivimos.
 Amén

IV. CONTEMPLAR. Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

- Sintámonos dentro de la escena y escuchemos lo que está diciendo Jesús.
- Hoy, qué quiere de mi Jesús como, a qué y a dónde me está enviando.
- Contemplemos el gozo, el entusiasmo con que los discípulos recibieron este envío y lo hicieron vida.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

- Hoy con las Santas Misiones Populares, la Iglesia en nombre de Cristo me está enviando a anunciar su evangelio.
- Este envío también lo recibo yo.
- Meditemos en este compromiso, y podamos asumirlo con seriedad.

Padre nuestro.

Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal
 y nos lleve a la vida eterna.
 Amén.

Canto: "Alma misionera"

4. BODAS DE CANÁ. “HAGAN LO QUE ÉL LES DIGA”

Juan 2,5

Ambientación.

En el acontecimiento de Caná de Galilea, María tiene un papel imponderable. Ella continúa diciendo a los discípulos de hoy: Hagan lo que Él les diga (Jn 2,5). Jesús con este primer signo de su ministerio público, destaca la grandeza del sacramento del matrimonio, y no sólo se preocupa del vino de la fiesta, sino que con ello anticipa la mejor de las fiestas: la Eucaristía, que la Iglesia celebra, comunitariamente, cada domingo.

Canto. El Consejo de María

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración.

Señor Jesús, envía tu Espíritu,
para que Él nos ayude a entender tu Palabra
del mismo modo con el cual Tú
la has explicado a los discípulos en el camino de Emaús.
Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia,
Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios
en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte.
Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza,
apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.
Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz
en la Creación y en la Escritura,
en los acontecimientos y en las personas,



8. JESÚS CON LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS. “COMO ARDE NUESTRO CORAZÓN”

Lucas 24, 32

Ambientación.

La resurrección de Jesús se manifiesta en esta escena de la mesa eucarística. Jesús parte el pan y los discípulos de Emaús le reconocen y experimentan el gozo de su presencia: *Como arde nuestro corazón* (Lc 24,32). En la fracción del pan, reconocieron a Aquel que había hecho arder su corazón cuando les explicaba las Escrituras. Es un ardor contemplativo que los llevará a un nuevo trayecto misionero hacia Jerusalén.

Canto: El peregrino de Emaús.

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

Señor, te damos gracias
porque nos reúnes una vez más en tu presencia.
Señor, tú nos pones frente a Tu Palabra,
ayúdanos a acercarnos a ella con reverencia,
con atención, con humildad.
Envíanos tu espíritu para que podamos acogerla
con verdad, con sencillez,
para que ella transforme nuestra vida.
Que tu Palabra penetre en nosotros



IV. CONTEMPLAR: . Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

- Hoy, qué quiere de mi Jesús.
- Qué me pide.
- Jesús pidió a sus discípulos, que fueran santos.
- Santa Rosa de Lima que supo escuchar y responder a Jesús, nos enseña que sí se puede ser Santo en la vida cotidiana
- Contemplemos el gozo, la vida sencilla de Santa Rosa de Lima.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

- Debemos imitar la santidad de Santa Rosa de Lima
- Para responder como buen Misionero, la Iglesia en nombre de Cristo me está enviando a anunciar su evangelio, pero la primera condición es una vida santa.
- La santidad es un reto de todos los días.
- ¿Cuál es el ejemplo que nos da como discípula misionera de Cristo?

Padre nuestro.

Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Canto: Amar es entregarse.

sobre todo en los pobres y en los que sufren.
Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz.
Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu.
Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: san Juan 2, 1-12.

(Si se puede, que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

Algunas preguntas que nos pueden ayudar.

- ¿Cuál es el punto de este texto que más te ha gustado o te ha llamado más la atención? ¿Por qué?
- ¿Qué ha llamado tu atención en las actitudes o comportamiento de las personas? ¿Por qué?
- ¿Qué tipo de falta o abundancia había en la fiesta?
- ¿Qué ha hecho Jesús para ofrecer vino en abundancia?
- ¿Qué nos quiere enseñar con este gesto?
- ¿Cuál es el mensaje de este texto para nosotros hoy?

¿Qué dice el texto?

- ¿Qué personajes aparecen en la escena?
- ¿En qué lugar se desarrolla la escena?
- ¿Cuáles son los sentimientos de los que le escuchan?
- ¿Cuál es el mensaje de Jesús?
- ¿Qué sensación se percibe que dejó el mensaje a los que le escucharon?

II. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice el texto?

En silencio nos pueden ayudar los siguientes comentarios.

- Jesús está invitado.
- La Madre de Jesús se encontraba en la fiesta. Jesús y sus discípulos estaban invitados.
- En 2,3-5: Jesús y su Madre ante la falta de vino En lo más alegre de la fiesta, se acaba el vino.
- En 2,6: Las tinajas de la purificación están, un pequeño detalle, muy significativo. Las tinajas solían estar siempre llenas, sobre todo durante una fiesta. ¡Aquí están vacías!. ¿Por qué
- En 2,7-8: “¡Haced lo que Él os diga!”
- En 2,9-10: “Todos sirven al principio el vino bueno.

III. ORACIÓN. *¿Qué le digo yo a Dios?*

Orar con el Salmo 148

¡Aleluya!

¡Alabad a Yahvéh desde el cielo, alabadlo en las alturas,
alabadlo, todos sus ángeles, todas sus huestes, alabadlo!

¡Alabadlo, sol y luna, alabadlo, estrellas lucientes,
alabadlo, cielos de los cielos, aguas que estáis sobre los cielos!

Alaben ellos el nombre de Yahvéh, pues él lo ordenó y fueron creados; el los fijó por siempre, por los siglos, les dio una ley que nunca pasará.

¡Alabad a Yahvéh desde la tierra, monstruos del mar y abismos todos, fuego y granizo, nieve y bruma, viento tempestuoso, que hace su voluntad, montañas y todas las colinas, árboles frutales y todos los cedros,

fieras y todos los ganados, reptiles y pájaros que vuelan,
reyes de la tierra y pueblos todos, dignatarios y jueces de la tierra,
jóvenes y doncellas también, los viejos junto con los niños!

- Santa Rosa de Lima, se esforzó por alcanzar esta “perfección” que es la Santidad”, ¿cómo puedo yo alcanzarla también?

III. ORACIÓN: *¿Qué me hace decirle a Dios?*

Santa Rosa, "Rosa y Reina de América Latina",
encendida en el amor a Dios y a la fe,
te apartaste del mundo y te entregaste a Cristo
en medio de admirables penitencias.
Quisiste ser apóstol y llevar a todos los hombres hacia Jesús.
Para ello renunciaste a tu hermosura y a tus atractivos humanos,
mortificando tu cuerpo.
Alcánzanos el camino de la verdadera vida,
un corazón desprendido de las vanidades del mundo
y lleno de amor divino,
para que vivamos como auténticos discípulos misioneros de Cristo.
¡Oh flor la más hermosa y delicada
que ha producido la tierra americana!,
portento de la gracia
y modelo de las almas
que desean seguir de cerca
las huellas del Divino Maestro,
obtén para nosotros las bendiciones del Señor.
Protege a la Iglesia,
sostén a las almas buenas
y aparta del pueblo cristiano
las tinieblas de los errores
para que brille siempre majestuosa
la luz de la Fe y para que Jesús,
vida nuestra, reine en los corazones de todos los hombres
y nos admita algún día en su eterna y dichosa mansión.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA.

Leer: San Mateo 5,43-48. *"Por tanto sean perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el cielo".*

(Si se puede, que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

¿Qué dice el texto?

- ¿Qué dice el texto?
- ¿A quiénes se dirige Jesús?
- ¿Cuáles son sus enseñanzas en este pasaje?
- ¿Cuál es el mensaje más fuerte que dice Jesús?

II. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice el texto?

(En silencio. Pueden ayudar los siguientes comentarios)

- San Mateo quiere indicar con claridad que ser cristiano es algo totalmente distinto a todo lo demás.
- No se trata, pues, de una filosofía ni de una religión en sí misma, sino de *un estilo diferente de ser, de vivir y de pensar.*
- El ser bueno con los que nos tratan bien, el orar por los que son parte de nuestra familia, el llevar buenas relaciones con los que nos corresponden en el trato, no tienen ningún mérito, esto es la manera normal de comportarse.
- El cristiano es diferente, cuando en la oficina o en nuestro medio nos encontramos con personas difíciles de tratar, cuando nuestro propio jefe o alguien de la familia nos hace la vida pesada, es precisamente el momento de mostrar nuestra realidad "en Cristo".
- Nadie, por ciego que sea, pasará desapercibido cuando un cristiano es insultado o perseguido por ser bueno, compasivo y justo, y ante la agresión devuelve siempre una sonrisa o un gesto de amor.
- nadie pasará desapercibido el semblante sereno y pacífico de aquellos que viven en el amor de Dios y no dan cabida al odio o al rencor. Jesús, no nos dio opciones pues dijo: "Sean perfectos".

Alaben el nombre de Yahvéh: sólo su nombre es sublime, su majestad sobre el cielo y la tierra.

Él realza el vigor de su pueblo, orgullo de todos sus fieles, de los hijos de Israel, pueblo de sus íntimos.

IV. CONTEMPLAR. Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

- Demos ahora una mirada hacia atrás, fijando nuestra mirada en María.
- "¡Hagan lo que Él os diga!"
- Jesús llama a los sirvientes y les ordena verter agua en las seis tinajas.
- ¡En total, más de seiscientos litros! Luego ordena sacar y llevar al maestresala.
- Ninguno de ellos fue a pedir permiso a los dueños. La renovación pasa por las personas que no pertenecen al centro del poder.
- Aun no siendo llamada con el nombre de María, hace que cambie el rumbo de la fiesta, le devuelve la alegría.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

- Después de haber contemplado la actitud y escuchar los gestos de María qué actitud debo tomar.
- Después de contempla a los sirvientes de la fiesta, ¿me siento interpelado?.
- Estoy dispuesto a abrir mi corazón para que me devuelva la alegría que he perdido?.
- Si se me terminó el vino del amor, ¿Cuál debe ser mi actitud hoy?.

Padre nuestro.

Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Amén

Canto. Hoy Señor te damos Gracias.

5. JESUS Y SUS PRIMEROS DISCÍPULOS “EN TU NOMBRE ECHAREMOS LAS REDES, Y DEJÁNDOLO TODO LO SIGUIERON.”

Lucas 5,5



Ambientación.

La escena muestra a Pedro, Andrés, Santiago y Juan como los primeros llamados por el Señor para ser pescadores de hombres. Pedro confió en Jesús diciendo: En tu nombre echaré las redes (Lic. 5,5), acto de fe que le llevó no sólo a una pesca abundante, sino también a ser pescador de hombres, discípulo y misionero. El encuentro personal con Aquel que es la Vida, transforma la vida diaria de los primeros discípulos de tal forma que ellos lo dejaron todo y lo siguieron (Lic. 5,11), iniciando así el seguimiento discipular.

Canto. Pescador de hombres.

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de sabiduría: dame mirada y oído interior
para que no me apegue a las cosas materiales,
sino que busque siempre las realidades del Espíritu.
Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de amor: haz que mi corazón
siempre sea capaz de más caridad.
Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de verdad:

Además auxiliaba a los pobres y más necesitados de Lima, acondicionando para ello una habitación de su hogar como enfermería. Vivió pues su anhelo de ser toda de Dios en la vida ordinaria. Ya en vida tuvo fama de santidad debido a esta incansable labor para con los pobres. Si Rosa llegó a la perfección en la caridad hacia el prójimo fue porque su vida espiritual fue muy intensa: la otra mitad de su jornada estaba destinada a la **vida de oración, penitencias, ayunos y mortificaciones, movida por el amor a Dios** que le impulsaba a pedir perdón por sus hermanos.

Así entregó la virgen limeña su alma a Dios, afectada por una aguda parálisis, el 24 de agosto de 1617, en las primeras horas de la madrugada. Sobresale por ser la primera santa de América.

Canto: “Si yo no tengo amor”

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración.

Gracias Señor por tu Palabra,
porque ella es lámpara a nuestros pies,
porque es viva y eficaz,
y mientras pensamos que simplemente la leemos,
en realidad es ella la que nos lee a nosotros,
nos penetra hasta lo más profundo de nuestro ser,
examinando nuestros pensamientos y deseos
nos deja expuestos a ti Señor y a tu dulce mirada.
Gracias porque ella nos ilumina en nuestros titubeantes pasos
para que puedan caminar seguros entre las sombras del egoísmo
y la oscuridad de la intolerancia.
Ayúdanos para que iluminados por ella
transitemos el camino de la vida,
amemos la verdad que nos transmite
y nos mantengamos unidos para mostrarte a ti
Señor, luz verdadera.
Amén.

7. SANTA ROSA DE LIMA "POR TANTO SEAN PERFECTOS COMO ES PERFECTO EL PADRE DE USTEDES QUE ESTÁ EN EL CIELO".



Ambientación.

En la columna derecha del tríptico de Aparecida, está Santa Rosa de Lima nació el 30 de abril de 1586 en la ciudad de Lima, entonces capital del virreinato del Perú. Es la primera santa latinoamericana. Su vida estuvo marcada por una fuerte espiritualidad en un camino de amor a Jesús, de penitencia, de contemplación mística y de generosa caridad. Su nombre original fue Isabel Flores de Oliva. Era una de los trece hijos del matrimonio de Gaspar Flores con la limeña María de Oliva. La joven recibió en 1597 el sacramento de la confirmación de manos del arzobispo de Lima, Santo Toribio de Mogrovejo. Debido a su belleza fue pretendida por varios mozos de la aristocracia española y limeña, pero ella rechazaba la idea del matrimonio pues sabía que Dios la llamaba toda para sí.

Hacia 1615, y con la ayuda de su hermano favorito, Hernando, labró una pequeña celda o ermita en el jardín de la casa de sus padres. Allí, en un espacio de poco más de dos metros cuadrados, Santa Rosa de Lima se recogía con gozo a orar y a hacer penitencia. Posteriormente, en marzo de 1617, celebró en la iglesia de Santo Domingo de Lima su místico desposorio con Cristo, siendo fray Alonso Velásquez (uno de sus confesores) quien puso en sus dedos el anillo en señal de unión perpetua.

Santa Rosa fue laica (no fue monja de clausura como a veces se cree). Vivió en casa de sus padres como terciaria dominica (usando el hábito dominico). Dedicaba la mitad de las horas del día al trabajo manual, tejiendo, bordando y cultivando flores en su jardín para aliviar en algo los gastos de su familia.

concédeme llegar al conocimiento de la verdad
en toda su plenitud.
Ven a mí, Espíritu Santo,
agua viva que lanza a la vida eterna:
concédeme la gracia de llegar a contemplar
el rostro del Padre en la vida y en la alegría sin fin.
Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: San Lucas 5, 1 – 7. La llamada de Jesús a los primeros discípulos.
(Si se puede, que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

¿Qué dice el texto?

- ¿Qué personajes aparecen en la escena?
- ¿En qué lugar se desarrolla la escena?
- ¿Cuál es la realidad del momento?
- ¿Qué lugar ocupa Jesús en la escena?
- ¿Cuáles son los sentimientos de los llamados? ¿Cuál es la razón?
- ¿Cuáles son las reacciones de los llamados de cara a las palabras de Jesús?
- ¿Fue aceptado su mensaje?
- ¿Qué hicieron los discípulos después escuchar a Jesús?

II. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice el texto?

- "Navega mar adentro, y echen las redes"
- Si tú lo dices, echaré las redes.
- Dejándolo todo, le siguieron:
- La reacción de Pedro es de admiración y adoración.

III. ORACION. ¿Qué me hace decirle a Dios?

Oremos con el Salmo 138, 1 – 24 (el número que está dentro del paréntesis)

IV. CONTEMPLAR. Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

Sintámonos dentro de la escena y escuchemos lo que está diciendo Jesús.

- Hoy, qué quiere de mi Jesús, cómo, a qué y a dónde me está enviando.
- Contemplemos el gozo, el entusiasmo con que los discípulos recibieron este envío y lo hicieron vida.
- Dios que me llama, espera mi respuesta. La primera realidad nuestra es que Dios nos llama.
- Dios toma la iniciativa.
- En el caso de los primeros apóstoles, sencillos pescadores de Galilea, es Cristo quien les interpela.
- "seréis pescadores de hombres".
- Ser "pescadores de hombres" no tiene ningún sentido peyorativo. Jesús mismo dice que ha venido para reunir las ovejas dispersas de Israel, (Jn 11,53).
- "Y dejándolo todo, le siguieron".
- La respuesta de los llamados va acompañada de una experiencia de fe.
- Como ellos, miles y miles de hombres y mujeres, también hoy, al oír la llamada de Cristo, responden "aquí estoy: mándame".
- que cumplir, como testigo de Cristo, en su familia y en la sociedad.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

- Después de haber contemplado la actitud y escuchar los gestos de los Pedro, Santiago y Juan. ¿Qué actitud debo tomar.
- Después leer, meditar, orara y contemplar las palabras de Jesús, ¿me siento interpelado?
- Estoy dispuesto a abrir mi corazón para tomar la decisión de Pedro, Santiago y Juan?.
- Si me siento iglesia, por mi bautismo, ¿Cuál debe ser mi actitud hoy?.

IV. CONTEMPLAR. Debo colocarme dentro de la escena y escuchar a Jesús.

- Que me está diciendo Jesús hoy como sus discípulos. Qué quiere de mi, a qué me esta llamando.
- Yo poseo "cinco panes y dos peces". Es decir tengo disposición bienes y medios, pero ellos no están a la altura de satisfacer las necesidades y aspiraciones más profundas.
- Yo nos me basto mi mismo.
- Esta expresión, denles ustedes de comer, la podemos entender de dos modos: El pan espiritual y el pan material.
- Jesús puede tomar todo mi ser y hacer el milagro, multiplicar los panes para que yo lo pueda compartir.
- Jesús toma en sus manos nuestros bienes limitados, los eleva y los hace capaces de saciar nuestra hambre.

V. COMPROMISO: ¿Qué camino de vida me invita a tomar?

- En este tiempo de las Santas Misiones Populares, yo puedo ayudar a Jesús a repartir su mensaje de salvación. ¿Estoy en la disponibilidad de hacerlo?
- En un momento de silencio meditemos en este u otro compromiso, pero que lo asumamos con seriedad.

Padre nuestro.

Ave María.

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Canto: A los hombres amó Dios.

- Los discípulos se sienten preocupados por la multitud, pero su actitud es de evasión “Despide a la gente para que vayan a los pueblos y compren comida”.
- Se descubre que no quieren asumir la responsabilidad y dejar que cada uno resuelva sus propios problemas.
- Jesús advierte, ayúdenles ustedes, pongan al servicio de ellos sus dones y carismas, sus consejos, su tiempo, su atención.
- Jesús bendice aquello que se da con generosidad y lo multiplica para que alcance para todos. Hoy vale la pena descubrir qué puedo dar –yo- no de lo que me sobra, sino de lo que tengo que es mío.

III. ORACION. ¿Qué me hace decirle a Dios?

¿Qué le digo al Señor motivado por su palabra?

Danos Señor cada día
nuestro pan cotidiano,
danos hoy nuestro pan
porque sin el no podemos vivir,
Jesucristo es el Pan de Vida Eterna,
El es el pan de nuestras almas,
es la virtud divina, que trae sobre ellas la vida eterna
del mismo modo que el pan que nace de la tierra
conserva la vida temporal.
El pan divino que ha venido y el que ha de venir,
te rogamos nos conceda hoy,
con todo su sabor.
También concédenos esto haciendo que el Espíritu Santo
habite en nosotros, produciendo una virtud
que aventaja a toda virtud humana,
como la humildad, la bondad y el amor.
Amén.

**Padre nuestro.
Ave María.**

Animador: Que el Señor nos bendiga nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Canto. Tú me llamas señor (Pag. 23)

CANTOS

8. HOY SEÑOR TE DAMOS GRACIAS

*Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.*

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,
Tú eres la luz y el camino,
conduces a Ti mi destino
como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen
y quieres que siga tu ejemplo
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

9. PESCADOR DE HOMBRES

*Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga.*

Señor, me has mirado a los ojos.
Sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca;
junto a Ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi trabajo que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

10. TU ME LLAMAS SEÑOR.

*Tu me llamas señor,
y me quieres mandar
a llevar tu palabra por tierra y por mar
pero yo no podré anunciar tu verdad
porque soy como un niño
que no sabe hablar.*

(pasar a la página 45)

6. MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES “DENLES USTEDES DE COMER” Marcos 6,37



Ambientación.

La escena nos muestra la multiplicación de los panes. En ella Jesús no sólo da el pan, sino que ordena a sus discípulos: Denles ustedes de comer (Mt 14,16) destacando el alimento del cuerpo y del espíritu y anticipando, en el signo, la realidad futura: Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá para siempre (Jn 6,51).

Canto. Señor tu eres el pan.

Saludo inicial: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración:

¡Señor Creador y Redentor!
Tú, que estás presente e invisible,
y en todos los momentos de nuestro agitado vivir
hoy, sal a mi encuentro y al encuentro de cada hombre,
y señala, con la luz de tu presencia,
cuál sea nuestro servicio dentro de la Iglesia
y de la comunidad de los hombres,
para que, empujados por tu gracia,
cumplamos todos y cada uno
con nuestra vocación.
Amén.

I. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Leer: San Mateo 14,13-21. El pasaje de la multiplicación de los panes:
(Que cada uno vuelva a leer el pasaje en silencio).

¿Qué dice el texto?

- ¿Qué personajes aparecen en la escena?
- ¿En qué lugar se desarrolla la escena?
- ¿Cuáles son los sentimientos de los discípulos? ¿Cuál es la razón?
- ¿Qué dice Jesús?
- ¿Qué hace Jesús?
- ¿Qué hicieron los discípulos a la orden de Jesús?

II. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice el texto?

(En silencio. Pueden ayudar los siguientes comentarios)

- Jesús va en busca de un lugar privado, pero luego, se encuentra con la gente que lo sigue.
- A lo mejor Jesús quiere tomarse un tiempo sólo para él, pero, la necesidad de la gente le hace cambiar de proyecto.
- ¿Cuál es la debilidad de Jesús? La compasión.
- A menudo nos pasa a nosotros, que nos encontramos con muchos hermanos y hermanas con serias necesidades ¿sentimos compasión y nos preocupamos por ellos?
- Muchas veces nuestros propios intereses nos impiden ver que otros también pasan hambre. En una comunidad es mentira decir que no hay necesidades.
- No se trata solo de darnos cuenta de la necesidad.